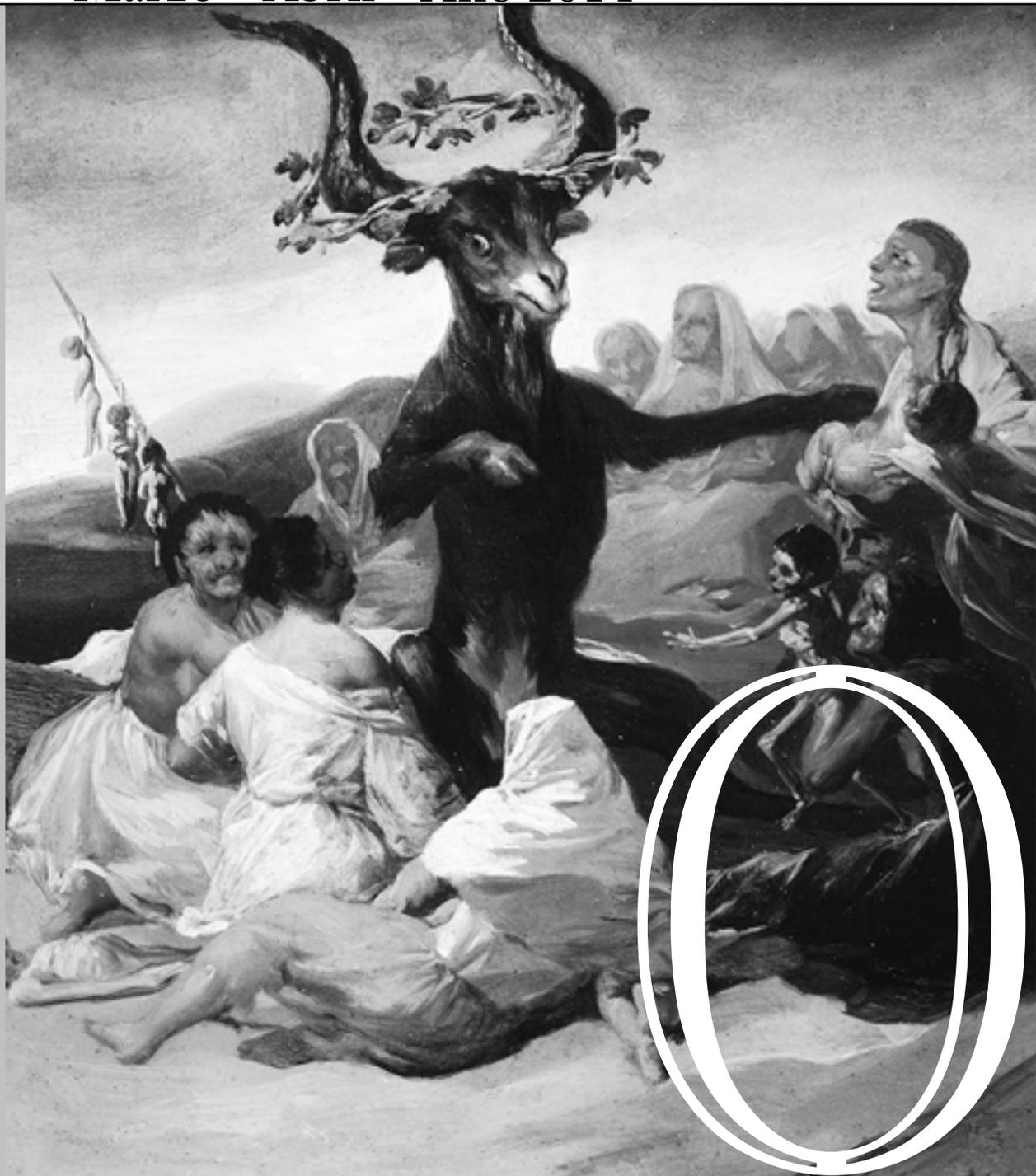


Las Desmesuras

Nº0 Marzo - Abril Año 2014

El Hombre es dialéctico y desmesurado



CRÓNICA: "EL LUGAR MÁS LIMEÑO DE LIMA." - ENSAYO: "PALABRA ES PARÁSITO"

ENTREVISTA: PALOMA ÁLVAREZ, GANADORA DEL PREMIO DE PINTURA : "BANCO CENTRAL DE LA RESERVA"

* El Aquelarre - Goya 1789

La Editorial

La búsqueda de la **libertad** es una de las razones del *ser* más elementales. Buscar justicia, bienestar, prevalecer como conjunto y como unidades, ser felices y vivir en paz. Estamos en constante búsqueda por satisfacer nuestras necesidades físicas, como el hambre y el sueño; toda aquella actividad que nos da, de la manera mas literal, la vida. Sin embargo, solemos priorizar enormemente, incluso sacrificando lo anteriormente mencionado, a aquellas necesidades que se podrían llamar **“no naturales”**. Aquellas relacionadas con la sociedad, la trascendencia, el deber, el honor, el cambio, el sacrificio y el desarrollo. La posibilidad de cubrir esta actividad se debe a lo ilustrado con la historia. Cada vez fue, y es, más fácil cubrir las necesidades naturales. Ya no “perdemos” tiempo cazando ni construyendo refugios. Ahora tenemos tiempo para satisfacer necesidades que en otros contextos podrían haber sido enormemente secundarias. A pesar de las brechas sociales y las diferencias culturales, la búsqueda de este bienestar ha sido **el máspreciado bien** de casi todas las culturas. La búsqueda de este espacio de ocio, de recreo y de reflexión: la genuina **libertad**.

Pero, contradictoriamente a lo esperado, en la **actualidad**, este tiempo tiene que invertirse en actividades que nos fuerzan a perder un poco de vista lo logrado con esta **estabilidad**; a las razones, a las ideas, a los grandes anhelos humanos. Es en este contexto, en donde aparece la particular propuesta educativa de la **UARM**. Propuesta que propone poner en agenda a estos temas **“no naturales”** tan descuidados. **Crear profesionales** que contengan esa gran mitad de experiencia humana desvalorizada por el mundo técnico. Profesionales capaces de crear y argumentar su propia fórmula y visión sobre y para la **libertad**. Con este argumento; ya sea como punto de partida para el análisis social y coyuntural de una cultura, como herramienta de trascendencia humana, o como método de transformación social: **ninguna casa de estudios** daba el valor que la **UARM** le daba al arte. En ese momento, nadie podía separar el desarrollo técnico del desarrollo humano en el Perú.

Sin embargo, la realidad ha golpeado tan duro al **sueño UARM**, que la ha obligado a retroceder un tanto en aquel discurso inicial tan **avanzado**. No fueron pocos los pilares discursivos **sacrificados** en nombre de la **sustentabilidad**, y fueron diversos los efectos que estos causaron. De esta manera, uno de los más **silenciosos en caer** fue el tema del arte. **Las Desmesuras**, es una revista que pretende recuperar terreno en este valioso pilar dentro de **nuestra casa de estudios**: recuperar el debate, la construcción de conocimiento y el flujo de textos que se vieron **afectados con las reformas**. Queremos ser **mesa de comentario y debate** de estos temas, para que cualquiera se pueda asomar, aporta y llevarse cuanto le plazca; y con ese simple gesto de observación, **alimentar al río académico** que genera el flujo de ideas, y que desemboca en las nuevas.

De esta manera, **Las Desmesuras** se presenta como un medio universitario que injerta su **gota de agua** en el aquel **río de experiencias** e ideas que se ha **descuidado tanto**, y ha permitido dejar de regar las heterogéneas cabezas de aquellos que buscan la **libertad**.

Sumario

El hombre es dialectico y desmesurado

El Lugar más Limeño de Lima.....	3
Crónica	
Poesía.....	5
El espacio poético.	
Pesadillas.....	8
Cuento	
Bigotes.....	9
Cuento	
La Palabra es Parásito.....	11
Ensayo	
Patio.....	15
Críticas y reseñas	
Sarah Ellen.....	18
Amada esposa y bruja vampira	
Paloma Alvarez.....	20
Crónica de perfil	
Cas'.....	29
Historieta	

Las Desmesuras

Consejo Editorial

Las Desmesuras

Directora

Manuela Kruger

Editor

Louis Fox Liang

Diseño y diagramación

Louis Fox Liang C. Canal

Correctora de Estilo

Gloria Alvitres

Redactores

-Gloria Alvitres
-Manuela Kruger

Cómic

Las ilustraciones de este número pertenecen a Pierre Custodio

Colaboraciones

- Diego Andrade Portillo
Tinoco
- Giuseppe A.
- Eduardo Rocha
- Gabriel Lafournere
- José Ricardo García
Corcuera
- Adriana Musso
- Amer Uceda
- Olmo Dalcó



Grupo Desmesura

El lugar más Limeño de Lima

Crónica del “Cerro San Cristobal”

Louis Fox Liang C. Canal



Al salir del auto, el frio, la humedad, el olor a humo y el fuerte gris del cielo me golpearon como una cachetada de agua sucia. Era difícil mantener la estabilidad en un ambiente tan hostil como ese.

Simplemente, rebasaba los límites de mi tolerancia y comprensión. A medio camino entre lo urbano y lo rural, el Cerro San Cristóbal tiene un poco de risco, un poco de pueblo joven, un poco de vertedero y un poco de mirador turístico. Es una mezcla simbólica y exacta de la ciudad que contempla, es un ente que recuerda a cada limeño que lo mira desde abajo, de dónde pertenece y en qué se ha convertido.

El monumento está lleno de regalos para el espectador. Empezando por la vista y terminando por las ofrendas que algunos visitantes, al encontrarlas lejos de su lugar original de reposo, suelen adueñarse. Recorrerlo deja una sensación

de pueblo abandonado; de centro recreacional venido a menos. Hay un restaurant cerrado y cayéndose a pedazos (la fuente de soda “Guevels”), hay un museo de sitio vacío y mal iluminado, una cruz destartada de 20 metros y un carro del canal 9 haciendo cobertura al Congreso.

En aquella cima, es casi imposible escapar del ruido de la ciudad. La poderosa brisa mecánica de una ciudad que al estar incompleta se somete a constante “reparación”. El murmullo de los enjambres de autos que tocan sus bocinas intermitentemente. Y el azotar de la sogá contra la hueca hasta de metal que sostiene a la bandera, sin bandera por cierto, son capaces de enloquecer a cualquiera que este cuerdo. Menos mal en esta ciudad estamos todos tan enfermos como ella.

En distintas partes del mirador, se asoman macetas con plantas, flores y algunos cactus sospechosos. No se sabe si es porque así son fáciles de transportar o porque la tierra demacrada por la polución que asciende desde el suelo ha vuelto infértil al terreno. No es gratuito ese olor a “todo lo sucio de la ciudad”

que penetra violentamente en la nariz de cualquier visitante y se pega en la ropa.

Dejando de lado el estado de la ciudad que se ve desde el mirador, uno se siente grande e importante en la cima del cerro. Para deleite de algunos y malestar de otros, uno puede ver a casi toda Lima. Convirtiendo horas de viaje en un diminuto giro de cuello. Todos buscan su casa con la mirada. Todos calculan la distancia y señalan con el dedo sus referencias cotidianas. Curiosamente, se sabe claramente quién es quién (rico o pobre), con solo ver desde que ala del cerro señala (este, oeste, sur o norte) y exclama: “allá esta mi casa”.

Eso sí, mucho más alto que la ciudad y que el cerro mismo es la imponente cruz blanca de 20 metros que se alza, orgullosa, en el medio del mirador. Desde cada de sus puntas hasta su base, predomina ese color mohoso resultado del blanco marfil y la perpetua exposición al clima, a la contaminación, a la humedad o, simplemente, a la ciudad misma.

“Nadie quiere subir porque está mojado y resbala, pero si los neumáticos están bien y uno con-

duce con precaución nomas, si la cuenta” fueron las tranquilizantes palabras del taxista que trajo a un grupo hasta la cima. En efecto, ni siquiera los autobuses turísticos estaban atendiendo. La humedad y mala planificación de la ciudad se oponía a los visitantes.

Algunos pocos entendidos son capaces de sacarle jugo al mirador. A tres metros de la base de la cruz, y a cinco de sus ofrendas, se había instalado una camioneta del canal 9. Y había colgado dos demarcadas antenas de un metro en la barrera de cemento del mirador. “No, no es tan peligroso, si te pones adelante si, te cae aún más. Pero ahora nos cae poquito. Si te pones delante te cocina de adentro para afuera.”

Una muchacha trepada a una roca pega un fuerte grito de júbilo que hace a todos girar a verla. Ella y su acompañante se inspiraban con la vista, mientras se tomaban fotos en poses de modelo de calendario. “Que fresas” pensé, “no, en realidad son cerezas”; cerezas de este pastel simbólico, horneado con el frío y la humedad de y para la idiosincrasia limeña. “Esto es Lima en tan solo 140 metros cuadrados”.

Al acercarme al borde del acantilado, me encuentro con los restos de una fogata e infinitas botellas de licor rotas. El olor a orines, a alcohol, a eses y a vómito. Y todo a tan solo 15 metros de la santa cruz. Cuesta creer que este sitio, usado para hacer camping de borrachos, sea también objeto de peregrinaje, en donde personas suben descalzas llenas de devoción, fe y esperanza.

El profesor José Fonseca (gran hombre, dicho sea de paso, todo un caballero.), trabajador del Ministerio de Cultura, nos explica que luego de los dos años que trabaja allí ya nada le sorprende. “Ya estoy curado de casi todas las particularidades de este sitio, son demasiadas cosas a la vez”. Los asaltos que se efectúan en las faldas del cerro, las sesiones chamánicas en el ala sur y las fiestas patronales llenas de excesos dedicados a los santos; “es parte de mi tra-



bajo. Pero lo que más me sorprende hasta ahora, es la capacidad creativa de los visitantes, ojo, para no pagar el peaje.” La viveza impresiona más, que todo lo anterior mencionado.

El profesor José nos cuenta la curiosa historia de una carta dejada en la cruz. “...allí le rogaba perdón y que ella, la autora de la carta, no sabía que él era casado, que él nunca se lo contó. Lo curioso era que le pedía perdón a la Pachamama, a la Santísima Cruz, al Niño Jesús y al Doctorsito. Yo no soy católico, pero me pareció fascinante.”

Al ver nuestros rostros comentó: “¿No sabe quién es el Doctorsito? Vengan, dicen que es milagroso” bajamos a un mirador oculto hacia el ala norte, y allí estaba un pequeño altar envidriado que veneraba a un muñeco zambo con una bata de médico. “...y aquí le dejan frutas, flores, cartas y monedas. De acá sacan su pasaje los vigilantes”.

Nos contó que eran tres las hermandades que se encargaban de venerar a la cruz de San Cristóbal, y una dedicada al “Doctorsito”. “Cada semana santa y cada primero de abril suben con bandas, música, harto trago y sus camionetas a beber durante días enteros y luego sortear las curvas de la bajada”. Estas son, claro, fiestas patronales de las comunidades que se han formado por los hijos, nietos y sobrinos de los emigrantes invasores iniciales, que poblaron las

faldas del cerro. Un último vistazo. Esta vez traté de mirar el mar. “No claro que no, parece que a San Cristóbal no le gusta el mar, después de todo.”

Mientras bajábamos en una invencible mototaxi, a la cual no le paresía importar que fuéramos cinco personas dentro de ella; las cuevas del cerro una compañera exclamó: “miren es el Presbítero Maestro. Guau, el cementerio está más ordenado que la ciudad.” Qué incómodo, reafirmar la realidad de la ciudad en la que me ha tocado vivir es da mas frío que estar en ella.

Giro la cabeza hacia el interior del cerro, en busca de consuelo. Y este me despide con las clásicas cruces de camino que la gente levanta en donde se han dado accidentes mortales. “tal vez algún devoto que bajaba demasiado ebrio en su camioneta luego de una fiesta patronal”.

El conductor era inmune a las curvas, a los baches y al funebre recuerdo de estas curvas. ¿Es este el efecto que genera Lima en nosotros? ¿Volvemos inmunes? Estas cruces son de aquellos que, como nosotros, descendían a la ciudad; pero que San Cristóbal decidió mantener a su lado arbitrariamente. Inmunes a la tensión, inmunes al tráfico; a las marchas, al abuso, al smog, la vida. “Te toca o no, muchacho. Es suerte,” como todo en la ciudad de Lima.

Yo soy la lluvia

Garua

Yo soy la lluvia,
cayendo por entre la gente
cayendo por

Sobre los paraguas
de la gente indiferente

Y así voy
entre la gente
acariciando sus rostros
con mis gotas
esbozando sus labios
con mis aguas
confundiéndome
entre sus lágrimas

Y ahora que la voz me oprime dulcemente
me estrello contra el suelo
y allí mis gotas se estremecen
sin anhelo

(Prefacio de mi rostro)

CAFÉ

No tendré ya, pues,
El ciento por ciento de tu ser.
Ni de tus ganas, ni de tu libertad.

Cuando me di cuenta.
Mi deseo de ti había sido tan ávido,
Frutal, decoroso y obsesionado.
Que elegiste partir.

Tus ojos no tocaban más, los míos.
Tus manos no limpiaban más, mis lágrimas.
Tu corazón no latía más, a mi paso.

Te fuiste sin más ni menos.
Y me quedé con un helero pegado al corazón.
Perdido en un viejo lugar nemoroso.
Entre atestados días de insomnio.
Sin desempolvar nuestros fuegos.

Me quedé,
con el vasto consuelo,
de un buen café.



TIERRA MOJADA

Yo extraño que la lluvia cubra la tierra del frontis de la casa e inhalar sin prejuicio alguno aquel aroma a tierra mojada. Extraño por ejemplo, la carrera de bicicletas, los accidentes en bicicleta, los amores en bicicleta, la bicicleta enclenque y feliz de mi primo; a mi primo enclenque, feliz en su bicicleta. Extraño también, en algunas tardes de insomnio, el pito mágico de la tetera con agua ardiente que con trémulo daba la hora del lonche. Las canciones se hacen extrañar desde antes y como siempre. El secreto que tienes conmigo del zambo Cavero, la flor de la canela de Chabuca Granda, el boulevard de los sueños rotos de Joaquín Sabina, y otras canciones que extraño entonar cuando se constipan mis huesos. Como extraño La música que corre por las venas como fluyentes sangres, como surtidor por un instante. La música es un levantamuertos. Extraño a los verdugos, esos que no miran sus pies al caminar y son vehementes en exceso e impulso. Siempre a punto de ebullición, a quienes sólo una mirada fija y sincera los inhibe. Extraño ser el insecto de mi amada, para entrar en su flor sin hierla. Extraño ser gafas viejas para leerla en silencio. Extraño ser el brillo de sus ojos y el brillo de su piel morena. Extraño tomar un respiro para seguir en este camino, y maravillarme con la flor que se abre en medio de este fango. Extraño los caminos de antaño, aunque ahora siga siendo el brillo de sus ojos y el brillo de su piel morena. Extraño terriblemente, hacer dos locuras por año y no perder el juicio. Extraño ser el cateto de un simple cuento maravillado por un ojo despierto en la mañana en la que nadie se acordó de mí. Extraño dejar que se vean mis hilos tristes. Extraño, a veces, con tanta fuerza querer extrañar las cosas que de supuesto debería extrañar pero no las extraño. Ahora quiero tener ganas de tener más ganas de quedarme libre, extrañando y viviendo ahora con más fuerzas; e inhalar sin prejuicio alguno aquel aroma a tierra mojada.

Extracto Poético

Poemas sueltos

de Diego Andrade Portillo Tinoco

Dos Poemas

de Giuseppe A.

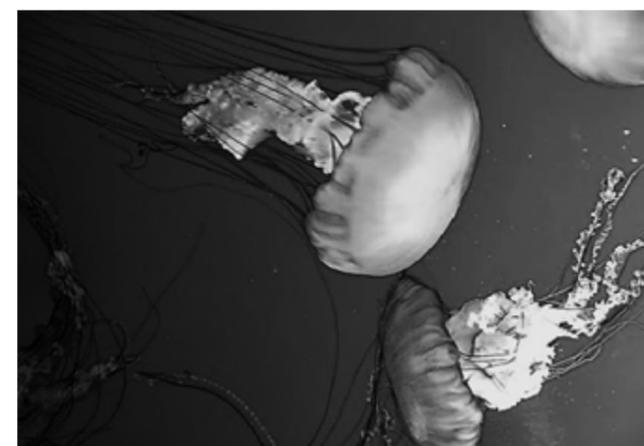
On & Off

Un día no muy feliz, con un rostro de felicidad
un día no tan bueno, que se debe ya acabar

Y otra vez vuelves tu a mi vida
y otra vez vuelve el miedo aquí

Un día no tan alegre, con una sonrisa fingida
un día no tan perfecto, con una perfecta mentira
un día tan desechable, como un cigarrillo y un café
un día en el que tú, volviste a mi otra vez

Y otra vez vuelve un sueño muerto
y otra vez muere el sueño en él.



Madness 67

Bebió de sus lagrimas, el dolor
cayo, y volvió a caer
una tras otra, tantas y tantas veces
que olvido el dolor
y aun quedando mil rosas
adornando con sangre el corazón
abrazo este sus pétalos
y embriagose de su amor.
perdío una, y otra rosa del rosal
busco en el infinito
en el cielo y el mar
desespero, e intento escapar
rogo a la muerte, una, y una vez mas
maliciosa, un ultimo petalo, le dejo tocar
recorrió el infinito, el cielo y el mar
sintió el dolor, y volvió a llorar..
levanto la mirada, tinieblas
sus lagrimas evaporarse, alejarse vio
del camino de muerte
de dolor y pasión
toco su pecho
el infierno y el cielo
maldiciose a los dos
y cayendo en abismos
se arranco el corazón...

SENTIDOS

de Eduardo Rocha

Sube y baja esa cuerda interna,
No deja de moverse como una culebra.
Ahora se le ha sumado un circuito abierto,
Parece el morado del mismo cielo y viento.
Diez son los que antes eran tres,
Nunca se multiplicaron, simplemente se unieron
A estas once.
Asciende, asciende olor de tierra fresca,
Desciende por el intestino lo probado con este aroma.
Y para convergir transversalmente,
Un zumbido a mi oído, completaron los sentidos.

Ya era poco más de las tres de la mañana, cuando por fin mi cuerpo se rindió y pude irme tranquilamente a la cama, pensando en que tendría, por lo menos, un par de horas antes de levantarme y volver a la rutina. En ese momento cerré mis ojos y empecé a ver aquellas figuras raras, esos puntos azules infinitos y aquellos sonidos desconocidos que por lo general son el prelude del sueño, así como un pequeño aperitivo antes del plato principal.

Cuando por fin pude vislumbrar los primeros "pasos" de mi sueño, vi que el mundo se me acercaba rápidamente desde la parte de abajo de mi cuerpo. Tal como si estuviese cayendo. El caso es que el mundo parecía acercarse a mí y no al revés. Y me encontré solo, en un enorme platillo infinito blanco, pulcro, sin signos de alteraciones. En los bordes infinitos de mi mente y del tiempo que parecía simplemente no dar un tic más.

"Otra vez" pensé en ese momento. Ahí es cuando me di cuenta que las cosas no irían tan bien como lo esperaba. Del piso empezaron a salir muchas puertas de forma ordenada, como

"Yo tampoco" le contesté simplemente. Pude haber creado lo que sea, pude haber salido de ese cuarto, volver lentamente hacia la luz que me cegaba; volver al pasillo infinito con una infinidad de puertas y pesadillas mejores que esa. Pero no lo hice. No sé por qué no lo hice.

Poco a poco la oscuridad se empezó a disiparse, empezaron a aparecer paredes blancas. Pero poco a poco se iban demacrando, tomando texturas oxidadas, verdes, mohosas y descuidadas. Los ojos de aquella persona, que era yo, pero con otros atributos, empezaron a salirse ligeramente de las orbitas cuando su cara tomó una actitud seria y demente.

"No sabes lo que es estar aquí, cuidando a tus pesadillas, cuidar tantas puertas que juras jamás volver a abrir, y a cada noche paseas alimentando esas bestias que creaste simplemente para volverte la existencia miserable. Oh, si fuera por mí, la única pesadilla con la cual tendrías que lidiar serías tú mismo. Eso es, tu pesadilla sería un espejo en un cuarto blanco. Con las mismas paredes en las cuales me encerraste. Tú, a quien le di fuerza y cedí todo mi poder. Oh tú, podredum-

Pesadillas

Cuento

Por Gabriel Lafournere

si salieran de alguna clase de líquido. Todas las puertas eran blancas y apenas se podían distinguir del suelo que era ya casi resplandeciente. Palpé algunas perillas pensando en meterme en alguna de esas puertas hacia un lugar más tranquilo y oscuro para seguir y no tener ese dolor de cabeza tremendo. Cuando por fin pude entrar sentí un breve murmullo en mi hombro.

"Otra vez tú". Me voltéé tranquilo, sereno para encarar una vez más aquella eterna pesadilla. Me encontraba en el suelo, desnudo, desnutrido, con el pelo enmarañado, las uñas largas, las ojeras hinchadas: sí, estaba yo. O por lo menos una imagen mía dentro de mi cabeza.

"Sí, otra vez soy yo, pero no porque tengo el gusto de volver a verte." me contesté.

"Hipócrita, te quieres más a tí que a cualquiera de nosotros, a cualquier cosa que esté en tu mente. A cualquier cosa que hayas querido o siquiera tocado..." decía mientras se incorporaba. "No me vengas con que te apiadas de mí, no tienes el alma ni para apiadarte de tí mismo". Volteó para verme con los hundidos ojos oscuros que tenía, con el pelo sucio y la carga que se notaba claramente sobre su piel y debajo de sus uñas. "Yo no he olvidado" me dijo sonriente.

bre malagradecida, flor imperecedera de mi perdición, te tengo un afectivo y escurridizo odio."

Tuve un escalofrío. Estaba confundido, no recordaba el cuarto, ni lo que había encerrado en él. No recordaba esa persona, y sin embargo se me hacía familiar. Pues era yo, pero de otra manera. Cambiado, trastornado, loco, demente, descuidado, sucio. Un ser que sólo podía existir en mi mente y que no podía salir bajo ninguna circunstancia a la superficie de mi cuerpo. Alguien que había encerrado hacía mucho tiempo y a la cual le había hecho una promesa. La locura de la soledad se había apoderado de aquella cosa y la había vuelto algo que yo no hubiese querido nunca.

"De todas las quimeras de tu ser, soy la es pina del mal..." me dijo casi susurrándome. Estaba en la esquina del cuarto, sentado, en posición fetal mirando el techo de rojo, en un traje maloliente que antes hubiese podido ser blanco, o gris.

Me retiré lentamente del cuarto. No sé si estaba llorando, pero escuché algunos pequeños quejidos. Cuando por fin cerré la puerta escuché claramente un grito desgarrador, fuerte y largo. Como de rendición.



Bigotes

Cuento

Por Louis Fox Liang C. Canal

Hay crímenes que no deberían ser llamados así. Matar a un asesino, robar a un ladrón, decir la verdad. Los crímenes los nombran aquellos que no quieren competencia, los peces gordos. Yo no debería estar acá; esto es una pérdida de tiempo, es estúpido. Detesto a los charlatanes. Como ese niño idiota que acaba de llegar. Yo me demoro un día entero en ganarme la confianza de fornidos criminales como estos; y este ya tiene toda su atención con solo un par de horas. Maldito niño cara bonita. "Suéltame Simón, voy a ver al nuevo." Esto no tiene sentido.

- Señor, disculpe señor. ¿Qué particular detalle tiene este joven?

- ¿Egh?- gruñó Juan.... Ah ¡Señor Santiago! dijo sorprendido luego de girar y verme- este tipo nos está contando como llego acá. Es de familia, como usted. - sí, disfruto mucho hablarles a estos criminales de poca monta como si estuviéramos en una de esas fiestas aristócratas. Me tratan como un príncipe, y eso me encanta.

- ¿Qué familia?

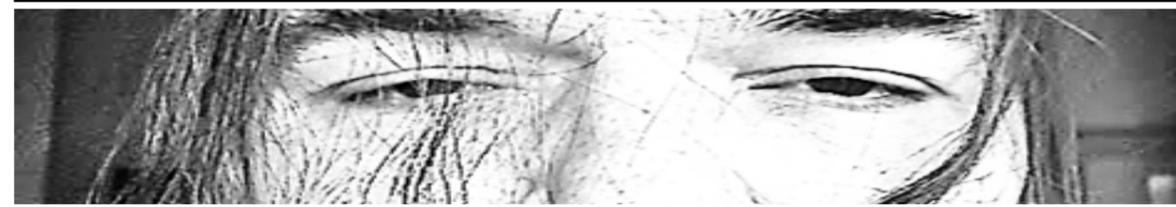
-No. No sé señorito. Pero... se viste como usted. Escuche. - dijo este pequeño carterista con una pervertida mirada de fascinación, y con un tonito que no me gustaba.

Que tiene este chico. Yo siempre soy el centro de atención cada vez que paso por aquí. Me gustaba tener a esos musculosos y fornidos criminales... escuchándome. ¿Si no hay otra cosa que hacer? Por lo menos aquí estoy calentito.

"... y allí me encontré, en esas piedras, en esas ruinas de misterio. Ya lo entendía todo. Sentía una gran verdad reposar tranquilamente en mis hombros; solo tenía que volver. Volver a mi casa, a mi hogar. Entonces emprendí el majestuoso camino que me había llevado hasta ese misterioso lugar. Me esmeraba mucho por no ir lento, quería llegar rápido. Empecé a contar los días de mi viaje de retorno, me encontraba a mí mismo trotando en algunas laderas o caminando más fuerte. Incluso, me metí de polizón varias veces en todo tipo de naves y transportes. Nunca antes había tenido las cosas tan claras en mi vida.

Reviví el camino de retorno en la mitad de lo que me tomo el de ida. Aun así, me parecía demasiado tiempo. A un día de mi pueblo, de mi casa, de mi María; dejé de correr y pasé la noche en el pueblo de al ado. Quería llegar caminando, al igual que como me fui; tranquilo, limpio y preparado. Las ansias no me permitían dormir. Encontraba a mi María en las sombras de las vigas del techo, veía su rostro en el fuego, sentía su peso en mi cama. Si, era tenerla tan cerca. La sentía moverse en las sábanas, sentía su suave piel, sus largos cabellos, su tierno aliento. Mi noche, a pesar de ser tortuosa, se fue rápida.

Me levanté con la sonrisa en todo el cuerpo. Antes de que el sol salga por completo, empecé a cambiarme, hice mi equipaje y me lavé el rostro. Y



fue justo en ese momento de total silencio, en donde animales de la noche empiezan a dormir y los animales del día empiezan a despertar, en ese minuto de silencio total; empezó el grito. Era un grito horrible, desgarrador, poderoso y perturbador. Una mujer pedía auxilio sin conjugar palabras, se escuchaba muy lejos, bajito, pero su dolor lo esparcía por todo el pueblo. Era horrible.

Levanté al tabernero a portazos para páguele y Salí a la plaza casi corriendo. Pensaba que alguien necesitaba ayuda, era urgente. Las caras de las personas que empezaban a circular por la calle delataban la magnitud del griterío. Era el desconcierto que causa el temor y la impotencia. Pero aquellos rostros se mantenían en sorpresa; mas nada. Nadie sabe quien era, ni de que parte del pueblo venía. Recorrí un poco el pueblo, y nadie daba razón de los que todos escuchábamos. Nadie sabía de donde venía. Una anciana comentó sonriendo “esa mujer está pariendo mellizos”. Eso me tranquilizó un poco. Luego la actividad de las personas lo fue enmudeciendo, hasta que desapareció. No había nada que hacer, esa pobre mujer no pasará desapercibida. Alguien ya irá en su ayuda.

A medida que me alejaba del pueblo, tome el camino de tierra que me llevaba a casa. A medida que el bullicio se quedaba atrás, me parecía volver a escuchar a la desafortunada mujer. Era horrible, era desgarrador, era demencial. La mujer que emitía esos aullidos terribles estaba pasando por un dolor extremo. “Ah el parto”. Sin embargo, mis pasos pronto mutaron a trotes, impulsados ahora por la perturbación que me generaba aquel grito. Qué es esto que me distrae de mi verdadero objetivo. Lo sentía por aquella mujer, pero mi María me esperaba, eso es lo más importante.

Y al empezar a bajar la ladera, allí estaba, hermoso. Con sus paredes blancas y ocres, con sus enredaderas y jardines. Allí estaba, intacto, bellissimo, mi pueblo. Y allí, en ese rincocito tan acogedor mi casa, en ella mi cama y en ella María, mi amada. Llegue justo después que el sol ilumine al valle en el que pasé toda mi vida.

Pero nadie me recibió. Había muy pocas personas caminando en la calle. Y aquellos que me miraban por las ventanas, rápidamente corrían a

señalarme y hablar a la persona de alado. Me contestaban el saludo a duras penas, con mirada estupefacta. ¿Qué está pasando?, ¿acaso mis vecinos acaso creyeron que me morí en mi viaje?, o acaso ¿María habrá encontrado otro amor?, o peor aún ¿María abra salido a buscarme? Santo Dios, por favor, no. Empecé a correr a mi casa con desesperación.

El tumulto, los ojos de ira, de horror. ¿Por qué tumbaron mi puerta? ¿Dónde está María? ¿Por qué hay tanta gente frente a mi casa?

-Allí está, agárrenlo. Dónde te fuiste desgraciado, ahora vas a ver.

Qué es esto. Me arrastraron sobre la gruesa puerta que hice para proteger nuestro hogar. Me arrastraron sobre mi sala, sobre mi pasillo, sobre mi cuarto. Allí estaba ella, mi hermosa María. Corrí hacia ella, la abracé. Tomé sus tibias manos.

- ¡Qué ha ocurrido!, quién ha sido!

- Se ha desmayado desgraciado, como siempre, pero esta vez dentro de tu casa. Y mira lo que le pasó - recién encontraba la sangre que salía de su ropa. - no pudimos hacer nada. Estaba inmóvil y encerrada, solo podía gritar. Nos demoramos demasiado en poder entrar, y por esas ridículas ventanas tuyas no entran ni los niños.

- ¿Está muerta?

- ¡Claro que sí imbécil!, ¡mi hija está muerta!

Aún estaba tibia. La abracé más fuerte, y recibí su último exhaló en mi mejilla. Mientras la pegaba más a mi pecho 5, 10, 12 ratas salieron corriendo de las faldas de mi María, rojas, completamente bañadas en sangre. Corrieron por todos lados. Felices, hiperactivas. El tumulto que nos rodeaba las mataron a palos, machetes y pisotones. Allí estábamos, todos muertos; mi María, las ratas; y la cordura de todos nosotros.

Continuará.

“Palabra es Parásito”

La teoría negativa del lenguaje en la obra de William Burroughs.

Por José Ricardo García Corcuera

“¿Qué miedo los ha hecho refugiarse en el tiempo? ¿En el cuerpo? ¿En la mierda? Lo diré: “la palabra”. “La” palabra del Enemigo Extranjero “los” aprisiona en el Tiempo. En el Cuerpo. En la Mierda. Prisioneros, salgan. Los grandes cielos están abiertos. Yo Hassan I Sabbah borro la palabra para siempre. Suprimo todas las palabras de ustedes para siempre. Y también elimino las palabras de Hassan I Sabbah. A través de todos sus cielos lean la escritura silenciosa de Brion Gysin Hassan I Sabbah: trazada sobre Nueva York el 17 de setiembre de 1899” BURROUGHS (1973:06)

Los beats fueron y son considerados unos santos locos, unos taoístas borrachos del silencio bullicioso. Su genialidad fue tanta, que entre sus referentes máximos, se dieron el lujo de repartirse generaciones enteras. Así, Jack Keruac, autor de *En el Camino*, se convirtió en el principal estandarte de la generación de los 50's, Allen Ginsberg, poeta autor de *El Aullido*, tomó para él el movimiento hippy, y finalmente, William Burroughs, autor de *El Almuerzo Desnudo*, se convirtió en el gurú del punk, y del cyberpunk.

Entre toda esta fiesta de personalidades alegres, solo una de ellas aún permanece hasta nuestros días con una sombra incompleta. Ginsberg y Keruack, Corso y Bob Kaufman, entre otros; son hombres respetables, pero han sido ya diseccionados una y otra vez en la mesa del crítico y del lector. De toda la generación beat, solo uno de ellos aún se resiste a ser destripado, catalogado, y registrado a cabalidad. Ese individuo es William Seward Burroughs.

Burroughs entonces es el escritor de los punks y cyberpunks, pero también es el líder de las generaciones que están aún por venir, y como él mismo diría, de aquella raza humana que ya ha mutado para po-

der saltar a la vida en el espacio. Es un fantasma, efectivamente, pero uno que aún sirve de profecía.

El salto con garrocha efectuado por este escritor beat, se debe al carácter “aberrantemente” experimental de su escritura, ligada a una constante tarea de hackear el lenguaje, el sistema, el cosmos entero; como si se tratara de un mero programa de computación. La actividad de la escritura es entonces, una actividad de hacking. ¿De qué? Del lenguaje mismo.

1. La bizarra teoría del origen del lenguaje en William Burroughs.

El lenguaje debe de ser abolido. Esta premisa se encuentra incrustada en toda la obra de Willam Burroughs. Su concepción negativa del lenguaje es la causante del contenido zenárquico de su pluma, y de sus experimentos de destrucción de la palabra por medio de la palabra. Es evidente, que antes de evaluar sus obras y sus técnicas literarias, y para descubrir cómo se fundamenta su odio y rechazo hacia el lenguaje; primero debemos de analizar a profundidad su bastante pintoresca teoría del origen del lenguaje humano.

El texto más claro en el cual William Burroughs aborda su bizarra teoría del lenguaje, es el ensayo experimental: *La revolución electrónica*. Ensayo que además, es uno de los textos más desconocidos del autor, a pesar de que en él se concentran las claves para descifrar todos los recovecos de su pensamiento.

En *La revolución electrónica* Burroughs afirma que el lenguaje no ha surgido de manera natural en nuestros organismos, sino que más bien, nos ha venido de fuera, y se ha instalado en nosotros de una manera violenta. En estos postulados, ¿dónde estaría el escándalo y la novedad? Ya es bastante claro que el lenguaje apareció como tal en determinado momento, y que tal salto evolutivo es aún un misterio, y que sin duda ha sido violento.

Pues bien, el verdadero escándalo se encuentra en el hecho de que

Burroughs va más allá de estos postulados iniciales, y afirma que es probable que el lenguaje haya venido de otro lugar, probablemente del espacio exterior, en forma de virus.

Es inevitable que estas palabras no lleguen a muchos oídos con un halo de ridiculez. Pero antes de simplemente reír, precisemos.

Burroughs cree que el lenguaje es un virus, que ha llegado a nosotros desde un lugar remoto. Pues bien, el lenguaje es un virus, porque ciertamente se comportó y puede seguirse comportando como tal. Cito:

“Mi teoría fundamental es que la palabra escrita fue literalmente un virus que hizo posible la palabra hablada. La palabra no ha sido reconocida como un virus porque alcanzó un estado de simbiosis estable con el huésped... (Esta relación simbiótica se está rompiendo ahora por razones que señalaré más tarde.)” BURROUGHS, La Revolución Electrónica pag 1.

Una de las maneras por las que podemos entender lo violento del salto evolutivo, relacionado a la adquisición del lenguaje, es el ver al lenguaje mismo como un virus que invadió algún primate, y que lo hizo mutar. Finalmente, si hablamos de evolución en torno a términos de mutaciones selectivas, no sería tan descabellado el pensar que un virus pudo haber sido el causante de tal cambio. Para William Burroughs el lenguaje poseyó a nuestros antepasados, los cuales pudieron transmitir a duras penas sus anomalías a sus descendientes. Cito:

“Sí, la mutación realizada en algún remoto primate antepasado nuestro. Hay un librito interesante de Julian Jaynes, “Origen de la conciencia en la crisis del cerebro bilobular”. Trata del lenguaje pero, por supuesto, elude el problema del origen último del habla... Es lógico advertir que tienen que haber existido fuerzas extrañas actuantes desde el principio. La palabra nos fue donada; algún fenómeno extra-humano, extra-primate, produjo este virus, ese contagio...” SWANSON (1986:25)



Los primeros primates entonces, desarrollaron aparatos fonadores producto de esta invasión vírica, y como especula Burroughs, en sus últimos espasmos de muerte fecundaron a las hembras, las cuales posteriormente parieron primates que ya tenían incorporados, de una manera estable, la mutación y el virus. Se trata pues, de un virus bajo control. Y por ello invisible a nuestros ojos. Mas, si nos detenemos un momento, puede ser muy simple detectar su carácter ajeno y descontrolado. Para ello bastaría un simple ejercicio: Intentar dejar de pensar con palabras. ¿Difícil, verdad?

Veamos ahora las consecuencias que extrae Burroughs de este origen macabro del lenguaje. El tema fundamental en sus obras, siendo coherente con tal teoría, es cómo escapar del control, cómo lograr que el humano sea verdaderamente libre, y pueda acceder a un plano superior. El control en sí mismo estaría en este punto vinculado al lenguaje.

La existencia del lenguaje como un virus posibilita la perpetuación del control de los seres humanos, su sumisión. Partiendo de la tesis burroughsniana, el virus del lenguaje, una vez instalado en nosotros, no permitirá que mutemos nuevamente a

un mejor estadio. Es decir, como todo virus, que desea conservar a su huésped el máximo de tiempo posible, no permitirá el menor cambio de él, un cambio que implique su destierro. Burroughs entiende que la única forma de dar un nuevo salto evolutivo es primero abandonar el lenguaje, sacarlo por completo de nuestro organismo, pues mientras nos posea no habrá ninguna esperanza factible.

Por otro lado Burroughs en sus obras se empeñará en mostrar una serie de personajes, entre políticos, doctores, mafiosos, agentes malignos; que son de cierto modo vampiros que maximizan e inoculan el virus del lenguaje a los hombres. El lenguaje pues, y no es una novedad saberlo, es una herramienta de sumisión, permite el ejercicio de poder, la persuasión, la seducción, la imprecisión, la justificación de cualquier postura, etc. Para Burroughs es imprescindible sabotear estos discursos de poder, haciéndole modificaciones al lenguaje y los discursos mismos, y para ello propondrá diversas técnicas que explicaremos más adelante. Una ética de escritor perturbado, pero sincera.

Asimismo, y para no faltar a la tesis de la adicción en Burroughs, hay que tener en cuenta que este virus

del lenguaje ha generado en nosotros una cierta adicción. Esta relación adictiva con el lenguaje deberá ser profundizada por su cuenta, debido a los límites expositivos de esta ponencia.

Por el momento basta con saber, que nos es imposible dejar de pensar con palabras, dejar de emplearlas hasta para las cuestiones más absurdas. Y esto arroja de por sí, muchas conjeturas. El virus del lenguaje es una droga, tanto como la heroína y cualquier chute hectoplasmático en El Almuerzo Desnudo (obra fundamental de Wiliam)

2. Técnicas para destruir el lenguaje, o sabotearlo.

Durante un período de su vida, bastante emblemático, William Burroughs comienza a frecuentar a un pintor de nombre Brion Gysin. Esta personalidad, sugerente casi tanto como la de Lucien Carr, no es muy conocida dentro de la historia oficial, la historia que encontramos en los libros sobre la generación beat. Pero por ello mismo, por esta omisión babeante, habría que sospechar que Brion Gysin fue una figura de eminente importancia. Es usual pensar que Burroughs inventó de la nada sus

técnicas experimentales para hacer literatura y combatir el lenguaje. Pero quien conoce la historia de Burroughs y Gysin sabe que esto no es del todo cierto.

Brion Gysin influyó en Burroughs de dos formas distintas. Le dió a conocer a Burroughs, las historias que se levantaron en torno al mítico personaje Hassah I Sabah, líder de la secta de los asesinos. Y en segundo lugar le mostró su técnica de corte y pegado, qué Burroughs emplearía en forma de cut up, para hacer sus obras maestras y sabotear el lenguaje.

Hassah I Sabbah era, el líder de los asesinos, aquella secta que se dedicaba a matar por encargo a algunos políticos y figuras religiosas. El viejo de la montaña, que así se lo llamaba, vivió toda su vida en la impenetrable Fortaleza del Alamut. Al parecer, Hassan I Sabah formaba a sus asesinos de una manera particular. Primero, mediante el lenguaje, volvía devotas a las personas a su cargo, y luego que éstas eran muy creyentes, también mediante el lenguaje, les demostraba la inexistencia de Dios, Alá, o como queramos denominar a alguna entidad superior. Así, les lavaba con suma facilidad el cerebro, y más que eso, les enseñaba lo relativas que pueden ser todas las proposiciones sobre el mundo, sin nada que sea del todo fijo. Les mostraba que el lenguaje servía simplemente, para trazar posturas oportunistas.

Lo que confirmó en Burroughs, la tendencia antilenguaje de Hassah I Sabah, o lo que sería menos radical, su cercanía con una concepción del lenguaje como algo a disposición de lo relativo; fue el episodio referido a la muerte de este líder de oriente medio. Se cuenta que antes de morir, el viejo de la montaña pronunció: "Nada es verdad, Todo está permitido". Burroughs habría quedado tan conmovido por estas palabras, que incluso llegaría a afirmar al final de sus días, que era la reencarnación del viejo de la montaña.

Con este personaje histórico y fantástico introducido por su amigo Gysin, Burroughs refuerza su teoría del lenguaje, y se percató de que debe de ser radical en tanto los métodos



William Burroughs con Carl Solomon, Allen Ginsberg y la artista Patti Smith.

a usar para combatirlo. Finalmente, Todo está permitido. Es así que comienza a figurarse maneras adecuadas para demostrar el carácter vírico del lenguaje, para liberar al hombre de su adicción, y potenciar el siguiente paso evolutivo.

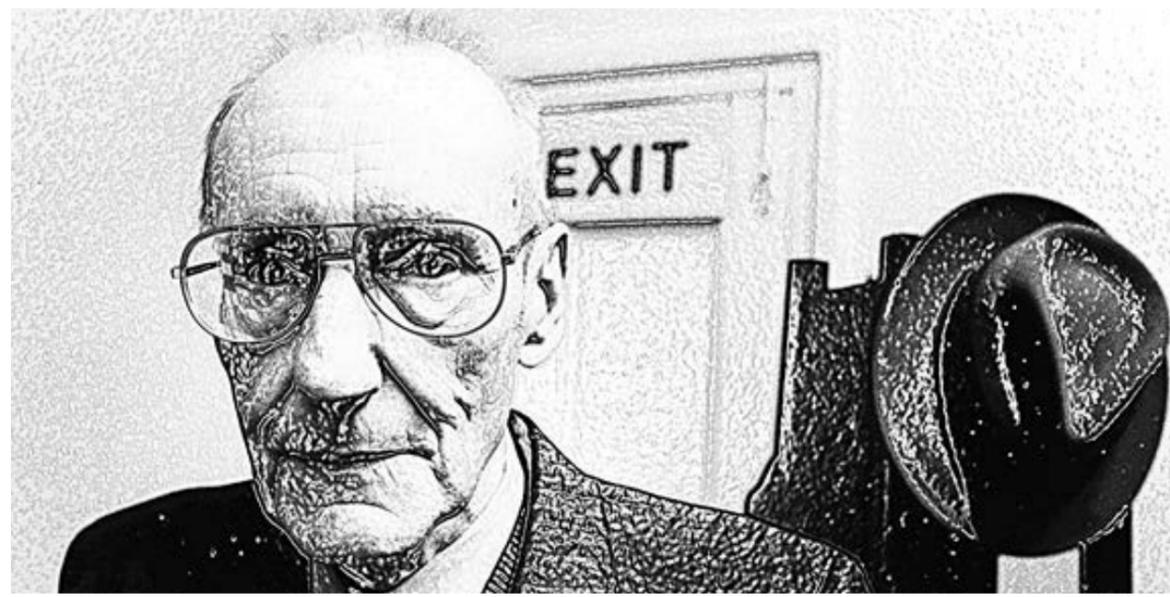
Por otro lado Brion Gysin le enseña a usar el corte y pegado, el cut up. Gysin pintaba y cortaba sus propias pinturas, y las reorganizaba al azar creando nuevas obras. Burroughs cuando lo observa hacer ello con la pintura, decide implementar tal técnica a las letras. Es así que su primera novela reconocida: El Almuerzo Desnudo, está hecha bajo tal estrategia.

Con el cut up, Burroughs cortaba trozos de artículos y los pegaba al lado de otros, así proiducía nuevos textos. Por medio del cut up, Burroughs afirmaba que era capaz de alterar la realidad, y crear mensajes que no podían ser posibles mediante el uso habitual de las palabras. Es así que Burroughs tiene en mente el hecho de que nuestros prejuicios, nuestras manías, deseos, etc; son también producto del virus del lenguaje, y que ello nos impide formar, ordenar la información, escribirla y decirla, de determinadas maneras. Existe dentro de nosotros una autocensura. Con el cut up, y el factor de azar, Burroughs afirma que este sistema vírico es hackeado. Al respecto citemos:

"Tu mente no podría realizarlo, sería como tener en la cabeza todas las posibilidades de un ajedrez, no podría hacerlo. Los mecanismos de represión y selección están todos operando en contra tuya" KATARSIS. "William Burroughs: Un espectador para el film biológico" pag 3.

En sus novelas, por ejemplo en el Expreso Nova, los agentes Nova utilizan el cut up para hackear la realidad, y desvelar el plan para someter y destruir el planeta tierra. Y así, es como piensa el cut up Burroughs, por ello al leer sus novelas, lo que se activa en nosotros es el mensaje que nos saca del lenguaje por medio del lenguaje; algo así como un virus para destruir un programa de computación. El propósito de las obras de Burroughs es por consiguiente, rasgar el velo de Maya dándole un uso anómalo a las palabras. El lector, en el acto mismo de leer, estaría siendo expulsado de su propia matriz.

Para terminar de comprender esta herramienta de sabotaje, sería necesario tomar en consideración que más allá del corte y pegado de trozos de artículos; el cut up se puede realizar con distintos materiales, sean meras imágenes, o también con grabaciones de audio. Es así que Burroughs también incursionaría en cortar y pegar, grabar y regrabar cintas



William Burroughs - 1983

de audio, y vídeo, para generar obras anómalas que causen cierta reacción en los espectadores.

La vida misma, para Burroughs sería un film biológico. Y estamos en condiciones, de grabar y regrabar para alterar nuestra propia película, para hackear nuestra propia historia. El cut up es la herramienta del guerrillero ontológico, y la palabra es para la concepción de Burroughs, un virus, pero también, usada por el agente nova, una palabra de aviso.

3. ¿Y si no hay Lenguaje, qué hay?

William Burroughs piensa que el salto evolutivo podría darse si abandonamos el virus del lenguaje. Ya saboteado, en teoría todo sucedería de forma automática. El cut up, y otro tipo de experiencias, podrían ser con alucinógenos, mediante experimentos científicos, etc; son herramientas para luchar contra la tiranía del lenguaje. Una vez derrotado, el hombre podrá dejar de ser hombre para ser algo más, y en palabras de Burroughs, ir al espacio.

El cambio debe de ser urgente, pues el virus del lenguaje está bajo control, pero al mismo tiempo puede estallar dentro de nosotros y dirigirnos a la destrucción. Y eso no es algo nuevo para los oídos. Las guerras, los juegos de poder, la adicción misma; todo ello se cimienta en el uso pervertido del lenguaje. Burroughs nos recuerda, en un tono alarmista, pero serio:

"En otro tiempo fue un virus asesino. Podría volver a convertirse en un virus asesino y arder furiosamente a través de las ciudades del mundo como un magnífico incendio forestal" BURROUGHS, *La Revolución Electrónica* pag 5

Es entonces un deber personal ir tratando de salir de la farsa del Film Biológico. Lo que buscaría Burroughs, para expresarlo de algún modo, sería el silencio. Burroughs, como toda la generación beat, simpatizaba con oriente. Es así que para pensar en tal silencio post-lenguaje habría que remontarnos a las experiencias de iluminación propias de por ejemplo, los maestros zen. En tales experien-

cias los maestros dejaban de lado el lenguaje y se sumergían en el silencio absoluto, iban más allá del espejismo de las palabras, pues las palabras manchaban la imagen exacta de la realidad. En una entrevista Burroughs declara, lo que el consideraría la finalidad de su labor como escritor y ser humano:

"Busco un estado sin palabras, lo deseo, las palabras son una manera de hacer las cosas tipo, al rededor del mundo, instrumentos toscos, y eventualmente serán dejadas de lado, probablemente antes de lo que pensamos (...) Las palabras, al menos en el modo que las usamos, se entrometen en lo que yo llamo la experiencia no corporal. Ya es hora de que dejemos atrás el cuerpo" KATARSIS. *"William Burroughs: Un espectador para el film biológico"* pag 2.

El silencio es una manera de explicar lo que sucedería una vez abandonado el virus del lenguaje. Mas y he aquí la trampa, solo es una metáfora. Nada de lo que excede el lenguaje, puede ser explicado por el lenguaje. La herramienta aquí no es útil para dar contenido a lo que sucederá sin el lenguaje mismo. Por ello, tomemos las palabras de Burroughs tan solo como una aproximación a tal estado, pues al explicarlo utilizaríamos palabras, y esto no sería más que una contradicción.

Podríamos resumir entonces, que uno de los efectos de romper con el lenguaje y obtener el silencio, sería la comunión automática y sin mediación con la realidad. También se ha de suponer que esta sincronía sería posible gracias a haber roto con la dualidad propia del lenguaje humano, la dualidad que se encuentra presente en la definición de algo por negación, y en la separación existencial del sujeto que conoce del objeto conocido.

Finalmente, podríamos dar fin a esta investigación con una cita de William Burroughs sobre el papel del lenguaje, su papel como advertencia, una vez que se ha intentado romper con su uso habitual. Y es que la obra de William Burroughs es, sin duda alguna, una obra que hackeando el uso habitual del lenguaje, nos advierte en el momento exacto, y nos hace libres.

Cito, y me despido:

"Vi la imagen de un globo que ascendía súbitamente. Algunas personas no soltaban las cuerdas atadas al globo, y el globo subía por el aire. Segundos más tarde estaba a 30, 60 metros del suelo... Los que no se soltaron, cayeron de 150 ó 300 metros... Supongamos que estuvieras agarrado a una de esas cuerdas, ¿la hubieras soltado a tiempo? Tendrías muchas más posibilidades de soltarla a tiempo ahora que has leído este párrafo que si no lo hubieras leído. Escribir es algo, es palabra de aviso: ¡SUELTA!" MIRA y LANGER (2001: 189-191)



Bibliografía:

BURROUGHS, William Seward. *"Almuerzo Desnudo"* 2003 Buenos Aires: Leviatán

BURROUGHS, William Seward. *"El Expreso Nova"* 1973 Buenos Aires: Minotauro

BURROUGHS, William. *"La Revolución Electrónica"* [En línea] RETROALIMENTACIÓN DE WATERGATE AL JARDÍN DEL EDÉN <http://www.lapollera.cl/wp-content/uploads/2011/07/La-Revolucion-Electronica-Capitulo-1-William-Burroughs.pdf>

K.T.FANN *"El Concepto de Filosofía en Wittgenstein"* 1992 Madrid: Tecnos

Wittgenstein, Ludwig Van *"Tractatus Lógico-Philosophicus"* 1992 Madrid: Alianza Editorial

BURROUGHS, William Seward *"The electronic Revolution"* 1998 Expanded Media Editions

KATARSIS. *"William Burroughs: Espectador para un film biológico"* [En línea] <http://picholoco.tripod.com/sitebuildercontent/sitebuilderfiles/burroughsinterviewa.pdf>

SWANSON. *"La palabra es un virus"* EN: Cerdos y Peces Diciembre 1986

MIRA, Rubén (texto) y LANGER, Sergio (ilustración). *"Burroughs Para Principiantes"* 2001 Buenos Aires: Era Naciente.

Land and Freedom

Tierra y Libertad

Por Olmo Dalcó



David Carr es un joven obrero comunista desempleado, que decide abandonar su natal Liverpool para unirse a las Brigadas Internacionales; cuerpos armados conformados por voluntarios de diversas nacionalidades que combaten a favor de la República Española. La película es narrada en forma de flashback, cuando luego de la muerte de David, su nieta Kim encuentra las vivencias que su abuelo describió en cartas, periódicos y fotografías. La película encarna completamente el aura de la coyuntura de la época. "A las barricadas" es el tema con el que inicia la trama. La música introduce al espectador al ambiente romántico de los combatientes de la época,



siempre con la carga emotiva expresada en la confraternidad y convivencia de los voluntarios de diversas nacionalidades y tendencias políticas unidos por sus ideales.

Tierra y Libertad es sin duda la obra máxima de Ken Loach, reconocido director inglés que propone un cine "real", pretendiendo exponer la situación de los ciudadanos y ciudadanas en diversas situaciones comprometedoras, como la escena en la cual el POUM (Partido Obrero de Unificación Marxista) es declarado como un movimiento ilegal y el posterior arresto de sus líderes (oficiales). Loach usa el "Homenaje a Cataluña" de George Orwell como fuente principal de su narración, aunque lo adapta de forma muy libre y personal, con lo cual le agrega un compromiso militante a la película, además de involucrar empáticamente a los espectadores con la situación social y política que atraviesan los personajes a lo largo de la cinta. Tierra y Libertad además nos embriaga con la creatividad de la lengua, escuchamos voces de italianos, franceses e ingleses buscando la forma de comunicarse en castellano (Un grupo de franceses menciona "PUM" en lugar de POUM), lo que agudiza aún más la naturalidad de la cinta.

Un momento clave de la película es el debate que se desarrolla entre distintas opiniones políticas con respecto a la colectivización de las tierras campesinas, ya que expone las diferencias reales entre los diversos grupos de militantes.

En resumen, Tierra y Libertad en una pieza de la historia del arte que debe ser apreciada y compartida por todos, ofrece mucho material para la discusión y el debate y transforma a todos los espectadores de una u otra forma. Esta es la clase de películas que en lugar de acompañarlas con piqueos y gaseosas, puede ir de la mano con una cerveza, una libreta y muchos amigos con los cuales conversar. Buen provecho.

Director; Ken Loach

Año; 1994

Duración 110 minutos

Guion; Jim Allen

Música; George Fenton

Reparto; Ian Hart, Icíar Bollain, Rosana Pastor, Tom Gilroy, Marc Martínez, Frédéric Pierrot, Sergi Calleja, Raffaele Cantatore

Notas sobre un viejo indecente

Bukowski : born into this

de Josué Nuñez

“La vida era estupenda. Lo único que uno tenía que hacer en ese pequeño mundo suyo era ser escritor o artista o bailarín y quedarse sentado o ir por ahí, inhalando y exhalando, bebiendo vino, simulando que uno sabe qué coño pasa.” - Charles

Charles Bukowski fue un fiel amante de la cerveza y el vino; personaje mítico y el protagonista de sórdidas anécdotas a las que nunca les faltaron alcohol, mujeres, peleas y sexo. No menos cargado de vicios esta el documental Bukowski : born into this , y donde el todavía ebrio y viejo Hank, como usualmente se le llamaba, también es protagonista. Pero se debe aclarar algo, Charles no sólo fue todo lo anterior, sino que, también, fue un gran novelista, cuentista y poeta. Sus escritos fueron y son como él: irreverentes, directos y crudamente sinceros. Estos dos aspectos, hombre y escritor, son los que Hank, logra sintetizar a la perfección. Esta es la razón por la que se vio convertido en un personaje controvertido.

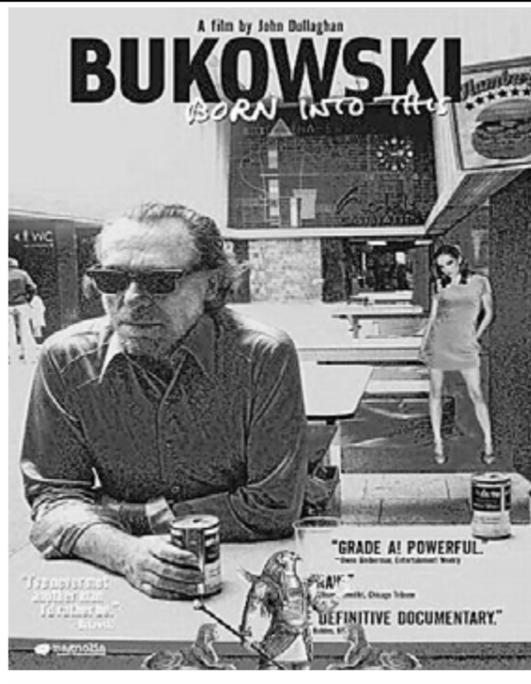
La compleja y polémica personalidad de Hank ha tenido consecuencias en su producción tanto como su relevancia en la literatura , que en algunas ocasiones, se ha visto desestimada. Lo anterior es resultado de una apreciación superficial, tanto de los escritos como del mismo autor. Superficialidad que el documental Bukowski : born into this, publicado en 2003 y dirigido por John Dullagher, no permite.

Dullagher, el director, en este documental, su primer largometraje, hace un uso magistral del material audiovisual disponible -entrevistas, grabaciones de sus recitales y de su día a día- logrando así un filme con mucho contenido que es transmitido de forma dinámica y fluida. A diferencia de muchos otros documentales donde la voz en off es prácticamente obligatoria, el director solo hace uso de esta técnica en contadas ocasiones y solo para que, escuchemos en la voz del poeta algunos de sus versos, que a su vez van apareciendo en pantalla, como escritos por el mismo Charles en su maquina de escribir.

Quizá un factor que ayuda a que la vasta información que brinda el filme no sea abrumadora o nos llegue a aburrir -muy aparte del contenido mismo, que tiene toques de humor- es el sutil, pero acertado, uso del acompañamiento musical. La melodía logra por momentos pasar desapercibida y luego, en secuencia de fotos, transiciones y cortes podemos notar la armonía que hay entre la música y las imágenes.

En este largometraje podremos oír al mismísimo Bukowski hablarnos sobre algo que él conoce, mejor que nadie, y de lo que mucho se ha comentado: su vida.

Una vida que se vio marcada tempranamente por los golpes de una correa de barbero. Tres veces por semana y durante cinco años sufrió ese castigo por su padre,



o como él lo consideraría más adelante, un gran maestro de literatura que con cada golpe le enseñaba lo que dolor, realmente, significa. Pero las desventajas no acabaron con la pubertad sino que siguen empeorando. El joven Hank fue “bendecido” con acné vulgaris. Grandes pústulas invadían su rostro, espalda y pecho; avergonzado y adolorido por el rudimentario tratamiento que se le daba, rehuía de las fotos y eventos de su escuela, como relataría luego en La senda del perdedor.

Bukowski nos revelará, también, sobre sus primeras experiencias. En la escritura, descubierta a los 13 años y en cuaderno escolar; Y en el sexo, en el que debuto con una puta de 150 kilos y en cuarto de hotel. Ambas, son hitos en la vida de Charles , pues marcarían el inicio de dos cosas que el amaría a lo largo de su vida, como expresan sus obra titulados: La máquina de follar.

Frases como: “Yo sé exactamente cuando me convertí en escritor. Fue un día muy doloroso” o “Olvídate de la imagen que me he forjado. Tengo corazón.” son las que escucharemos de Hank al referirse sobre sí mismo. Son estas mismas las frases que expresan de mejor manera el sentimiento de nostalgia , y reproche, que tiene sobre acciones y decisiones en su vida.

En esta travesía a lo largo de la historia de Bukowski son necesarias otras voces, voces de gente que lo conoció, que tuvieron un papel en sus anécdotas y que pueden narrarlas desde otros puntos de vista. Steve Richmond, su ex esposa Linda Lee Bukowski, Barbet Schroeder, Jhon Martin, entre otros, serán esas voces que nos hablen del maestro.



Atlas de las nubes

Cine y novela de culto

Atlas de las Nubes es una novela que fue publicada por el escritor estadounidense David Mitchel en el 2004. Narra las historias de seis complejos personajes . El primero, es un viajero del siglo XVIII que empieza a padecer de una extraña enfermedad y registra todo en su diario. Luego, aparece un músico bisexual que busca immortalizar su nombre. Le sigue la historia de Luisa, una periodista que por entrometerse en líos del poder y es perseguida por matones. La lectura se interrumpe y se nos presenta a Tymoty, un editor anciano que emprende una huída de una casa de reposo donde fue recluido.

La siguiente es la historia de Sony, una clon que trata de escapar la esclavitud. En una de las narraciones más fascinantes, pues está ambientada en un futuro gobernando por la ingeniería genética. Al final, encontramos a un joven de una tribu, que nos narra cómo la tierra empezó a decaer hasta volver al paleolítico. Todas las historias están inevitablemente conectadas. El autor, además, se las ingenia para hacerle una crítica sutil a nuestro tiempo, a la religión, la civilización, el mercado y la ciencia. La novela fue llevada al cine en el 2012 y promete convertirse en una cinta de culto.



Frente al espejo

El blog de Vasco

Vasco Szinetar es un fotógrafo y curador de arte venezolano al que le gustaban los selfies con escritores -antes de que este tipo de foto adquiriera ese nombre huachafo. También, podría ser uno de los iniciadores de la tendencia de tomarse fotos frente al espejo- técnica tan adoptada por los amixers y todos los neonarcicistas.

Pero, Vasco solo se toma fotos con escritores como García Márquez, Jorge Luis Borges, Ciorán, Lipovetzki. Algunos periodistas también han cedido a su pedido entre los que están Jon Lee Anderson y Juan Villoro. Las fotos respiran desenfado, porque para Vasco no hay nada mejor que humanizar a esos “ídolos” y que mejor manera que sacarles una fotito.

Puedes visitar su blog: <http://vascoszinetar.blogspot.com/>



La otra Jodorowski

Cuentos para cerebros detenidos

Raquel Jodorowski falleció hace más o menos dos años. Era conocida como la poeta chilena-peruana, como la hermana del otro Jodorowski, autor de La Montaña Mágica. Sin embargo, lo que pocos conocen de Raquel es que también hizo cuentos. Ella no se empeñó mucho en mostrarlos o promocionarlos y en verdad era un libro viejo, de 1974 y de nacionalidad argentina.

El libro se titula “Cuentos para cerebros detenidos”, hace referencia en el subtítulo a una de las obsesiones de la ciencia ficción: los seres superiores. La Jodorowski elabora con maestría un conjunto de cuentos entre místicos, surreales, fantásticos, de humor absurdo. La misma Raquel leyó algunos en La Casa de la Literatura. Elton Honores, literato y estudioso de literatura fantástica, hace referencia a este libro en blog Iluminaciones y comenta con tristeza que no posee todos los cuentos, solo un par. Raquel fue muy recelosa con esos textos y a penas algunos entendidos los conocen o los han leído. El mérito está en encontrarlos y disfrutarlos.



Vallejo ilustrado

Caricaturas de Carlos LaVida

Carlos Dávila -conocido como Carlos LaVida- caricaturista del Otorongo, acaba de publicar su libro de viñetas a fines de Febrero (2014). Se trata de: “Vallejo” donde el autor reescribe con mucho humor algunos textos del poeta.

La irreverencia y el desenfado acompañan sus dibujos sobre Vallejo. Dávila declaró en la revista Velaverde que “lo bueno de la caricatura y el humor: que te permiten crear encuentros que son imposibles en la vida real.” Por eso, en la segunda parte de su libro, idea encuentros imaginarios entre Vallejo y otros escritores como Eielson, Borges, Cortázar e incluso, Paco Yunque.

Carlos le da vuelta a la imagen del poeta tristón. Vallejo es un niño con mala suerte, nada más. Todo lo demás es humor puro, aunque se piquen los vallejologos más puristas.



Sarah Ellen

Amada esposa y bruja vampira.

Traducido por Josue Nuñez

Sarah Ellen (o Sara Hellen como se le llamó en el Perú), fue la mujer que protagonizó la leyenda que paralizó la pequeña ciudad de Pisco en 1913. Chamanes, obispos, policías y medios nacionales e internacionales, hicieron guardia en el cementerio de Pisco, aquella vez, para ver si la promesa de la "mujer vampiro" se cumplía, y retornaba a la vida para vengarse. Aunque aquello nunca paso, aparentemente gracias a los rezos cristianos y ritos chamanicos, Jorge Andrade hizo conocida la historia con la canción que le dedico a la vampiresa.

A continuación, presentaremos la adaptación al español de un artículo publicado en el Contntonw espacio web de investigaciones historicas, en donde investigaron a fondo este anécdota paranormal de antaño:

La historia comienza en los primeros días de junio del año 1913, cuando Sarah Ellen Roberts de 41 años, esposa de John Pryce Roberts fue acusada de asesinato, de brujería y vampirismo. El juicio se llevo a cabo en Blackburn, Inglaterra. Rápidamente, Ellen fue declarada culpable y condenada a muerte el 9 de junio del mismo mes. Debía ser encadenada viva dentro de un ataúd de plomo,

pero antes de sellar el féretro ella maldijo y juró que regresaría en 80 años para vengarse.

Luego de esta escena, las autoridades religiosas no permitieron que Jhon pudiera enterrar a su esposa ni en suelo inglés ni en tierra santa, por lo que se vio obligado a viajar por el país buscando darle un lugar donde dejar descansar a su difunta esposa. Pero no lo logró encontrarlo. Desesperado, se embarcó sin rumbo fijo con el ataúd y con la esperanza de poder darle descanso a Sarah en algún país que se lo permitiese.

Cuenta la historia que llegó a Perú y se dirigió a Pisco en donde compro una tumba por cinco libras esterlinas y así pudo darle fin su larga travesía sin descanso. En este lugar se puede encontrar, hasta el día de hoy la lápida de Sarah, en ella se puede leer:

*En memoria de Sarah Ellen
Amada esposa de
J.P. Roberts
De Blackburn, Inglaterra*

Nacida el 6 de marzo, 1872 y muerta el 9 de junio de 1913

Luego de enterrar a su esposa, se dice que John retornó a su natal Inglaterra y no se volvió a saber de él jamás. Esta es la historia que dio pie a la leyenda, y que causó el bizarro hecho de Pisco en 1993. Teniendo en cuenta que las historias mutan con los años, aparecieron otras versiones: que en verdad regresaría en 100 años, que tenía cuatro hermanas, que era la novia de Dracula, entre las más creativas.

Pero Stephen Smith, voluntario y redactor en la página Cottontown un día recibió un mensaje preguntando sobre Sarah Ellen y su historia. Con la interrogante de su audiencia y la suya sumadas, realizó la investigación que presentaremos a continuación.

¿Pero qué sabemos acerca de Jhon Price Roberts y su esposa Sarah Ellen?

Luego de 96 años es difícil encontrar alguna imagen de la pareja. No hay fotografía conocida de alguno de ellos y nada se sabe de sus personalidades o de su vida privada. A pesar de eso, haciendo uso de los censos y algunos otros documentos podemos descubrir una imagen de como se desarrollaron sus vidas.

Jhon Price Roberts nació en Chorley en 1896, fue el tercero de los cinco hijos de Thomas Roberts y Margaret Eleanor Pryce: Sarah nacida en Heapey, Lucy que nació en White Coppice, Thomas y James que nacieron en Blackburn donde la familia finalmente se asentó.

El padre de Jhon murió en 1877 y solo un año después su muerte, Margaret se vuelve a casar con Thomas James Moffat y viven en el 14 de la calle Brook en Blackburn. Para 1891 John y Thomas dejan la casa familiar y viven en el número 22 de la calle Charlotte. Todo eso es lo que se sabe sobre la juventud de Jhon Price Roberts.

William Gargett se casó con Catherineen Yorkshire en 1864. Ellos tuvieron cuatro hijos, Rosa A, Arthut, Durham, Sarah Ellen, nacida en Burnley en 1872 y Willian.

En 1881, cuando Sarah tenía 9 años, su familia vivía en la 151 de la carretera Bolton en Blackburn, su padre en ese tiempo trabajaba de cochero.

Cuando y como John Pryce Roberts y Sarah Ellen Gargett se conocieron es desconocido. Sea cuando fuese, finalmente, se casaron en la iglesia de St Johns en Blackburn en el año 1892.

Para el año 1901, el censo revela que vivían en la 25 de la calle Isherwood y que tenían dos niños, Willian, nacido en 1893 y Frank un año antes. Robert y Sarah vivían de ser pensionistas.

Ese mismo año, el hermano menor de Thomas deja su trabajo como encargado de la tejeduría de St. Paul,

para asumir un posición similar en la una aldonera en Lima, Perú. Tres años después cuando su mujer se le unió en Lima, él tomó una asociación con un hombre inglés en el comercio de aceite de semillas de algodón. En julio de 1907, la mujer de Thomas, Mary y sus dos hijos regresaron a Blackburn por las fiestas, el negocio debió ser muy bueno pues viajaron en primera clase. Durante su visita Thomas dio una entrevista para el Blackburn Weekly Telegraph acerca de la vida en el Perú. Ellos regresaron a Lima en diciembre del mismo año.

El 14 de diciembre de 1911 en la lista de pasajeros extranjeros entrando a Nueva York figura el nombre de Jhon Roberts como "en tránsito" desde Lima, Perú, donde había estado viviendo con su hermano.

Cuando se fue no es sabido pero es dudoso que se halla quedado por mucho tiempo ya que su nombre aparece en los registros electorales desde 1909 hasta 1914 sin falta. Jhon debe haber viajado de nuevo al Perú otra vez en 1912 o a inicios de 1913, esta vez con su esposa Sarah. Ellos dejan a sus hijos al cuidado de Lily Gargett, la tía de Sarah Ellen. No se ha encontrado ningún registro de ellos pasando por New York por lo que deben haber viajado directamente a Perú.

¿Tenían planeado quedarse a vivir ahí? ¿Fue la primera visita de John a su hermano para arreglar su futura estadía con su familia? No sé sabe. Lo que si se sabe es que Sarah muere en Pisco, Perú el 9 de Junio de 1913.Cuál fue la causa de su muerte es todavía un misterio. Existe una historia que dice que ella tuvo otro hijo mientras estaba en el Perú por lo que pudo ser una muerte al alumbrar. Sin tener un certificado de defunción es imposible estar seguro.

El anuncio de la muerte de Sarah apareció en la columna necrológica del Northern Daily Telegraph, y se lee:

ROBERTS: --El 9 de este mes, en Pisco, Perú, Sarah Ellen, la amada esposa de John O. Roberts (Formalmente del 25 de la calle Isherwood, Blackburn) en su 42 año de vida.

Y de esta forma tenemos dos historias, con la misma protagonista. Claro, una bien documentada y explicada pero cada uno escoge cual le emociona más.

*Adaptado y traducido de: <http://www.cottontown.org/Names%20of%20Note/Notorious%20Names/Pages/Vampires.aspx>



Tumba y pitafo de Sarah Ellen

Paloma Álvarez

ARTISTA PLÁSTICA

“Qam Kuyanli hatun llaaqtata millay alwurutukunawan/ tú amas la gran ciudad con su feo bullicio”

Acaba de ganar el Premio Nacional de Pintura Banco Central de Reserva, 2013.

Paloma Álvarez no usa pincel en sus lienzos, sino aguja e hilo para pintar la realidad del migrante en Lima a través de sus ojotas. Ella parte de la nueva propuesta artística que revalora el tejido en el mundo del arte.

Perfil y fotos:
Gloria Alvitres

PERFIL

Nombre
Paloma Álvares

Profesión
Artista plástica

Experiencia

Paloma tiene raíces ayacuchanas y le duele el pasado, que no conoce, pero que su abuela Sara llevaba escrito en las pupilas. Ella es un poco limeña y un poco andina como todas las migrantes y lo que la unía con el sentimiento de mujer ayacuchana ya no está.

-Cuando mi abuela falleció me di cuenta que tenía que hacerle honor a su legado- dice con una sonrisa. Por ella- por la abuela Sara- borda casi ocho horas diarias.

Hoy, está sentada al costado de su cuadro, posando para la foto. Se pone nerviosa, sonríe y mira al vacío de vez en cuando para dar un suspiro. Le he dicho que sacaré su mejor ángulo y me ha creído. Ya llevamos una hora con las fotos. “Me han tomado una foto parecida para otra revista”, me dice y cambiamos de ambiente, y de postura.

Estamos en su sala, donde Paloma ha desplegado cuidadosamente sus cuadros y sus bocetos. Su papá la observa desde la escalera orgulloso. Él también es artista, escultor. Puede que su hija lleve el arte en los genes. Paloma sigue acomodándose para el disparo de la cámara, mientras tanto descubro notas musicales sobre un bordado. Los cuadros de Paloma tienen tamaños diversos: los hay chicos, medianos, grandes, incluso, uno de tres cuerpos. En contraste al colorido de sus cuadros, la artista viste de negro esta mañana. Se ha dejado el pelo suelto, que cae sobre sus hombros como una flama. Hubiera preferido que se hiciera una trenza y que me mostrara una foto de Sara.

La carrera de artista de Paloma, comenzó con sus estudios de diseño gráfico. Luego, ingresó a la

Escuela de Bellas Artes para la especialidad de Artes Plásticas, solo en el último año experimentó con los hilos. Fue por ese tiempo, que la abuela la dejó y Paloma empezó a escarbar en sus raíces. No se atrevió a ir a Ayacucho- no sabe aún por qué-, su buscarse fue más íntimo. Y todo ello, lo plasmó en su obra.

Porque, además, su trabajo es un tributo a las migrantes. Paloma vive desde que tenía 12 años en San Juan de Lurigancho, cerca a la Avenida Wiese. Estamos tomando la mototaxi para llegar a su casa, cuando me cuenta que todo lo que veo era una pampa.

-Y aquí comenzamos de cero- afirma contenta. Porque desde esos años, San Juan de Lurigancho ha crecido. Los mercados se han expandido, el tren eléctrico está construyéndose y los niños juegan en los parques sin la menor idea del trabajo que les costó a sus padres esa tierra. Todos son migrantes en San Juan de Lurigancho, todo es mezcla: norte, sierra, centro, selva, sur. Las identidades se diluyen y hay unos tantos -los hijos de migrantes- que andan preguntándose: ¿a dónde pertenecemos? Sin embargo, muchas costumbres andinas no se perdieron como el tejido, Paloma sabe eso perfectamente.

En San Juan de Lurigancho muchas mujeres se ganan la vida bordando o tejiendo en sus ratos libres. Mientras se borda, se conversa, se come un poquito. El tejido también es un rito social. Las hijas andinas nunca abandonaron las telas y Paloma se reconoce en ellas. Lo que si abandonaron los migrantes, fueron las ojotas. Al emprender un camino diferente al de sus padres, se las quitaron y se pusieron zapatos ciudadanos, tacones, zapatillas, sandalias y botas. De eso también habla la obra de Paloma, de ese gran contraste, del cambio de tradiciones. Por eso, en sus cuadros hay flores de papa, de retama en la ciudad, creciendo extrañamente entre asfalto y buses.

Acompañando a las flores están las ojotas y los tacones, que en los cuadros de Paloma recorren caminos imaginarios, puentes de Javier Prado y la Avenida Wiese, sin saber bien a dónde van. Nunca se ven los pies que los calzan, pero sus presencias son inevitables. La fusión entre el ande y la ciudad no se ha dado completamente. Luego, los versos en quechua y en castellano, que ella compone o recrea, caen sobre el bordado como sugiriendo cánticos:

Un mes o dos puede tardar un cuadro de Paloma. Incluso, si esta inspirada puede ser menos. Borda con hilo de alpaca sobre lienzo.

“Qam Kuyanli hatun llaaqtata millay alwurutukunawan/ tú amas la gran ciudad con su feo bullicio”

“Tarpuy Wayta/ flor de siembra Puriypa purinam/ avenida del caminar”

Paloma no esperaba tanto éxito. En el 2012, una galería de Miraflores la invitó a exponer. Nerviosa, caminaba por los ambientes y notaba que los visitantes se detenían a ver sus obras. ¿Qué misterios estarían detrás de esos rojos índigos y amarillos cálidos? Luego, le llegó una invitación a exponer en el Centro Cultural de Arequipa y la poeta Gloria Mendoza le comentó que sus cuadros habían causado polémica en la Ciudad Blanca.

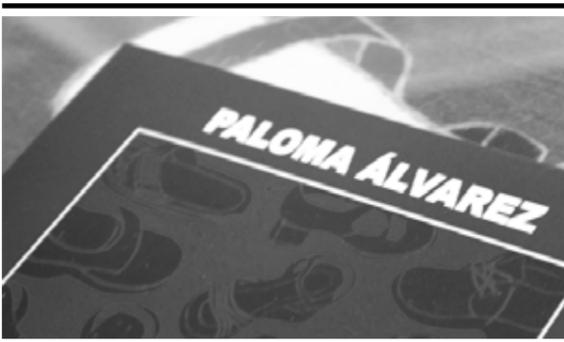
En Lima seguía enseñando arte en una escuela y elaboraba proyectos para niños. Será por su oficio de maestra, que conserva cierta dulzura al conversar, trata





con suavidad. Nos hemos sentado a descansar después de la sesión de fotos. Hemos desordenado la sala completamente para tomar las fotos y Paloma me dice que no me preocupe. En otra ocasión, me llevará a su taller, por ahora no puede mostrarlo, está en construcción y remodelación. Allí deben estar sus hilos de alpaca, enredados o quizá puestos minuciosamente en orden. Imagino que en vez de pintura en las paredes, en su taller encontraría hilos en el suelo, delatando el trabajo de Paloma. Todo en su vida es bordado, por eso a sus alumnos también les enseñó a trabajar con los hilos.

Paloma reitera que el arte no tiene límites. Los niños aprenden con mucho entusiasmo y eso la tiene contenta. Ha realizado proyectos de tejido con niños de Asentamientos Humanos. Además, se casó este año y



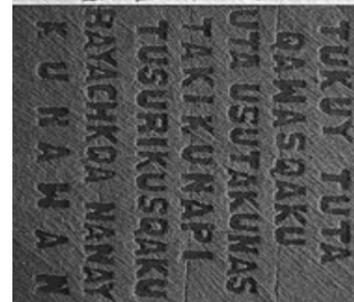
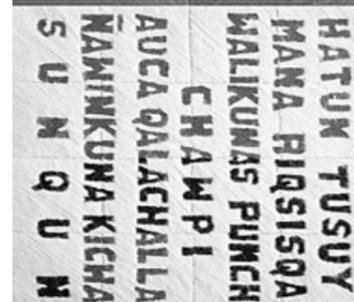
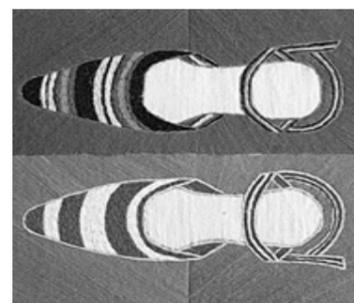
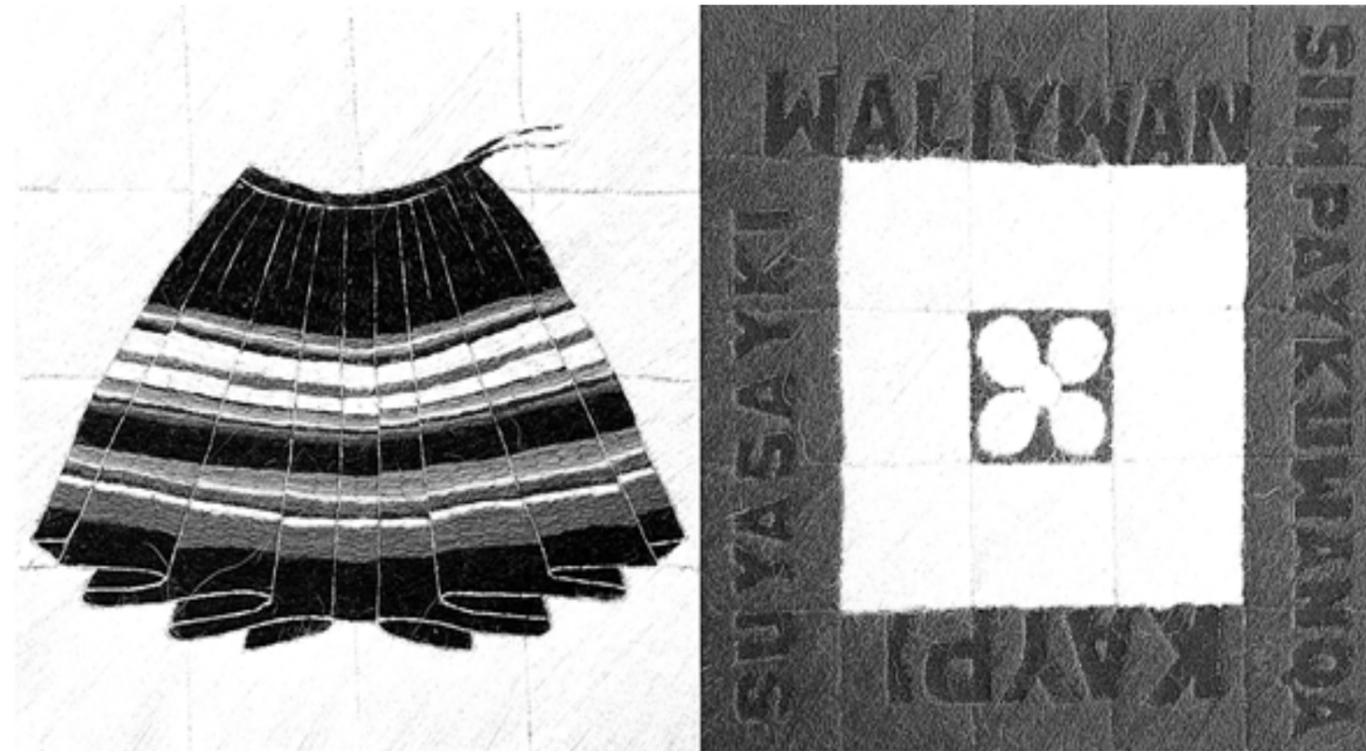
esta empezando a remodelar su taller. Así, de repente le llegan ideas de emprender proyectos, Paloma coge una hoja, anota, no quiere perderse nada.

El premio

En el 2005, Paloma recibió el premio Bastidor de Oro. El sabor de la victoria y los flashes no le eran ajenos. Pero en noviembre del 2013 le dieron una gran noticia. Ganó el Concurso de Pintura del Banco Central de Reserva con su obra: Mamachay. “No lo podía creer”, dice.

El 2013 era su año. Apostó por el concurso. Enmarcó los cuadros y colocó versos en quechua y en español. El año anterior se había dado cuenta que nadie en el jurado leía en quechua, entonces, un poco decepcionada cambió algunas frases. “Voy a sugerir, tres líneas en quechua y la última en español que permita más o menos hacerse una idea del texto”. Con esto le decía al jurado y al mundo del arte, que era necesario entender un idioma que todos admiran, pero no comprenden.

Allí, cuando Paloma se vió en el centro del ambiente artístico, empezaron las críticas al premio. Porque según las formas tradicionales, el dibujo es trazo sobre papel y la pintura es óleo o acuarela. Pero las nuevas voces del arte, llevan años coreando que el dibujo no es solo sobre papel, es forma, color y concepto. ¿Qué más simbólico que una ojota? “Yo venía de una escuela an-



tigua, y aunque toda mi vida he tejido no lo usaba en mi arte. Ahora, sí uso el tejido y me siento cómoda”, dice.

Sabe secretamente, que usar hilos es un poco rebelarse contra el óleo. Es darles su lugar a las artistas andinas que bordan trajes deslumbrantes y donde queda de ellas mucho de su alma. ¿Cuántas artistas del tejido no están todavía ocultas?

Cuadros sobre caminos y caminantes

Paloma trabaja 8 horas diarias, de lunes a viernes. Cuando borda el mundo se disuelve, se mezcla con los colores y ella queda sumergida. Es como entrar en una realidad diferente, ella y los hilos, no cabe nada más.

-Paloma, ¿todo es bordado?

-Sí, y eso que me dicen que parece hecho en telar.

-Te debe demorar mucho...

-No en verdad, aunque, a veces realmente pierdo la noción del tiempo.

Y en la sesión de fotos, si que hemos perdido la noción del tiempo. Hemos colocado los bocetos de Paloma en una mesa y ella los revisa mientras la cámara la captura. Casi concluimos y Paloma me confiesa que va a elaborar bordados para grupos de música andina. Tiene otros proyectos, pero por ahora prefiere sacar cuentas. Porque hasta ahora, solo se había dejado llevar por la pasión del arte.

Un mes o dos puede tardar un

cuadro de Paloma. Incluso, si esta inspirada puede ser menos. Borda con hilo de alpaca sobre lienzo. Me dice que siempre usa el mismo punto: relleno, alterna con punto cadena. Ya no quiere dar más detalles, mejor admirar los cuadros. Para lograr el colorido perfecto, escoge cada hilo con sumo cuidado porque el arte para ella es un trabajo que requiere dedicación. Eso lo aprendió de su padre.

Paloma también es poeta. Muchos de los textos de sus cuadros los escribió ella misma, y a diferencia de los escritores, sus lienzos también son libros de poemas. Aunque algunos de sus textos están en quechua, ella solo lo comprende, no escribe ni habla en ese idioma, me confiesa un poco apenada. Antes nadie ningún migrante quería que su hijo hablara su idioma, mejor castellano, lo que habla Lima y ese deseo ha sido un gran pesar. Para Paloma, además, esa es otra deuda que a tiene con su abuela. Eso y visitar Ayacucho. Ha pospuesto el viaje varias veces, hay mucho dolor en esa tierra. Pero ahora, es diferente, ahora necesita ir al mundo de las historias de Sara.

Es consiente, que la migración la arrancó de sus raíces. La llevó a una lima de avenidas infinitas, verdaderos culebrones de asfalto como Wiese, la que ella recorre para llegar a su casa. Puede que de pasarse tanto entre calles grisáceas, entendió que en la ciudad todo es tránsito, los días son caminos indescifrables. Frente a ese cemento, está ella caminando en tacos, corriendo al ritmo de Lima y su abuela, está siempre en ojotas, mirándola, contándole historias de la puna. *Paloma, no le debes nada a Sara, ya le has regalado tu obra, a ella y a todas las mujeres andinas.*

CAS

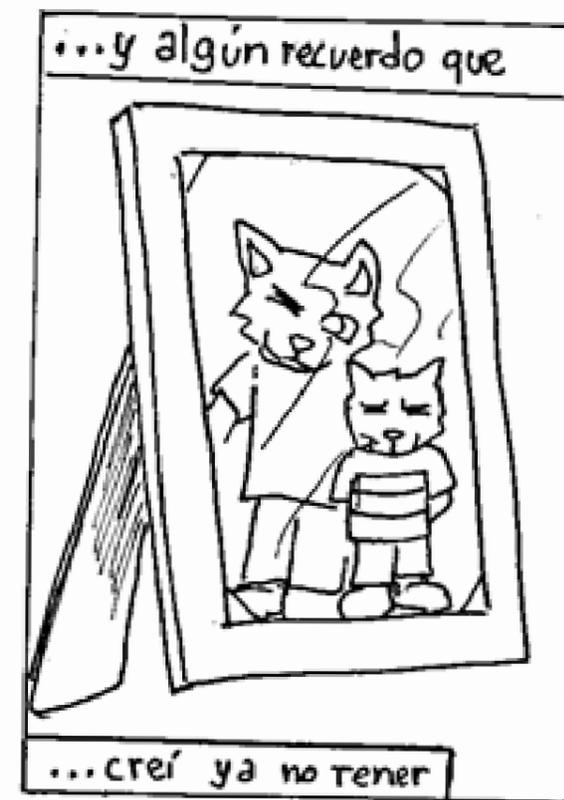
EL GATO DETECTIVE



Mientras me sacan la #\$\$!#!.

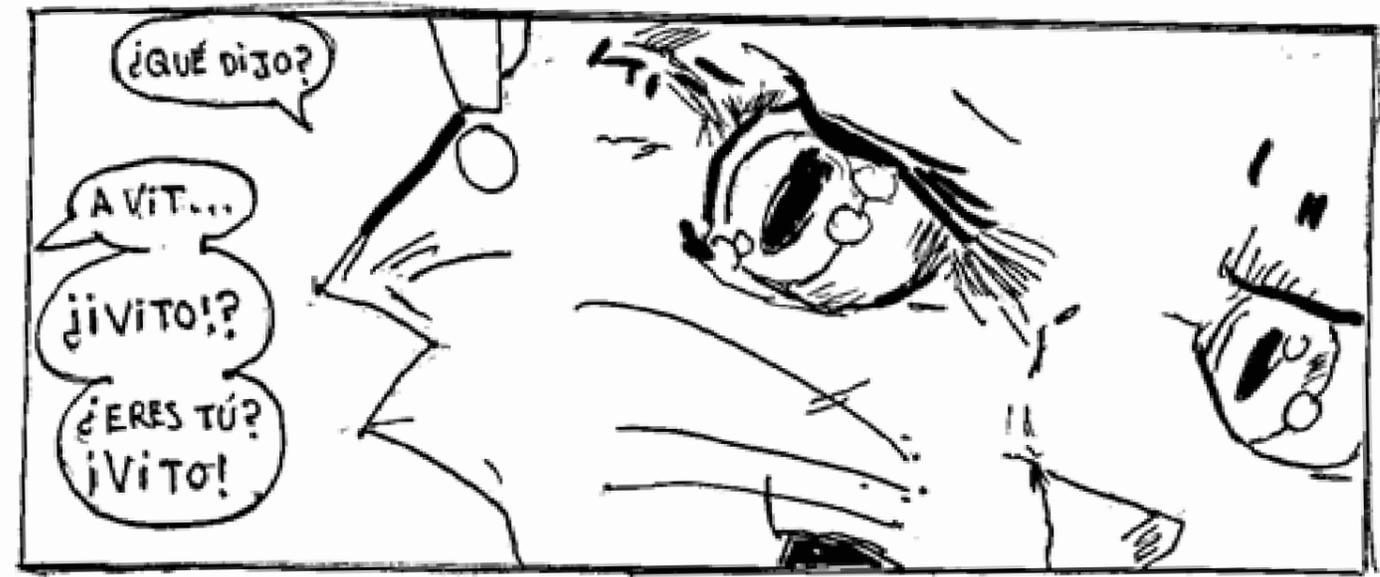
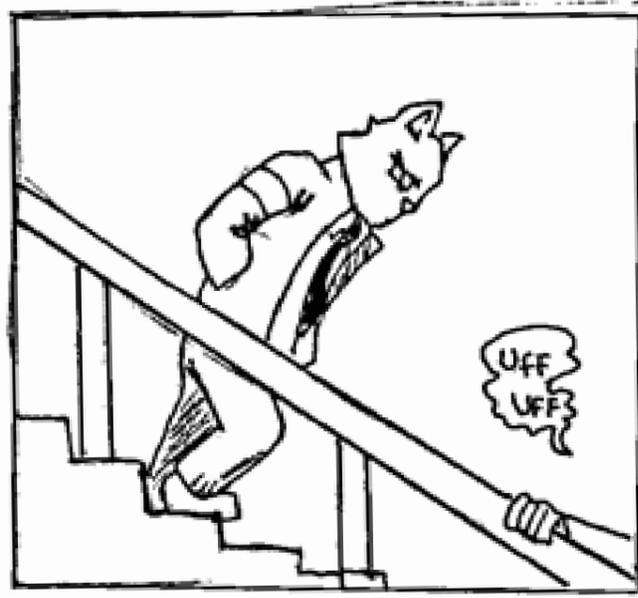


Pienso: ¿Por que' acepte este trabajo?



Con una noticia en los periodicos...





CONTINUARA...



¿Te gustó el proyecto?

¿Quisieras participar en la próxima edición de “Las Desmesuras“?

Pués contáctate con nosotros y difunde tu material por un medio

Libre

lasdesmesuras@gmail.com

Grupo Desmesura

